

EXPERIENCIA DE ÁFRICA PARA EL ENCUENTRO DE DIÁLOGO

Madrid, 21 de noviembre de 2015

Presentación de la asociación (ya preparado: Jesús)

Como hemos visto, el punto de partida de la asociación fue un grupo de amigos unidos por el amor al senderismo y, más en particular, al Camino de Santiago, con la enorme riqueza de dimensiones que ofrece: encuentro con la naturaleza, con los demás, con uno mismo, con una filosofía de vida más sencilla, austera y esencial...

Con los años, a la vez que se iba haciendo más profunda la relación entre nosotros y nos íbamos haciendo mayores (y más limitados para caminar), fuimos buscando nuevos intereses y horizontes. Hasta que surgió la idea de crear una asociación. No todos compartían ese interés y algunos se distanciaron, pero llegaron otras personas atraídas precisamente por la vertiente más social, por el deseo de ayudar, de hacer algo por los demás. Ese **deseo de ayudar**, si inicialmente para algunos tenía inconscientemente un carácter más de “limosna”, en estos años y como fruto del aprender unos de otros y de acoger e incorporar la sensibilidad y la visión del otro, ha ido creciendo en calidad y transformándose primero en **solidaridad** y luego en algo más: en verdadera **fraternidad**.

Después de varios proyectos en distintos sitios (como una “biblioteca viajera” en Argentina), en 2007 conocimos a Victor Kpan, un marfileño del Movimiento de los Focolares que estaba a punto de volver a su país después de años en España. Fue lo mejor que nos podía pasar: es una persona con muchísima iniciativa, capaz de movilizar a un montón de gente a su alrededor... Nos presentaba proyectos a nuestro alcance, pequeños pero con un impacto determinante en la calidad de vida de las personas más desfavorecidas, en particular los niños (el futuro). Además nos garantizaba la viabilidad de los proyectos, su seguimiento y supervisión desde cerca, el mejor aprovechamiento posible de los fondos que mandábamos con mucho esfuerzo, etc.

Durante años Victor nos insistía en que fuéramos a conocer los proyectos sobre el terreno. Parecía un sueño imposible. Pero en 2014 por fin nos planteamos en serio viajar un grupo de nosotros. No todos entendían el sentido de gastar tanto dinero en viajar en lugar de mandar ese dinero. La decisión final de ir fue todo un esfuerzo, nada fácil, de diálogo interno en la asociación y de acercar distintas mentalidades.

Hay que aclarar que la asociación ha nacido en Coslada entre personas mayoritariamente obreras, que no han tenido mucho acceso a la cultura, la inmensa mayoría no han estudiado en la universidad ni han viajado a otros países. Son personas generosísimas, con un corazón grande, una auténtica familia disponible para cualquier cosa que se necesite pero con un horizonte pequeño en muchos ámbitos. Por fin hicimos el viaje 7 personas de entre 50 y 68 años (para decir el esfuerzo de apertura de mente), algunos de los cuales nunca habían salido de España (¡y menos de Europa!), ni viajado en avión (¡ni en moto, je,je!).

Los frutos de este viaje han sido muchos: el enriquecimiento personal, la comprensión de la “no comprensión” con nuestra mentalidad occidental, por ejemplo, del ritmo de allí: cuando se alargaba la terminación de un proyecto o su lentitud en su realización; el entender una nueva cultura... Pero sobre todo –lo más importante– ha sido sentir los auténticos lazos de fraternidad que se han creado con esta nuestra nueva familia. Al margen del color, de las creencias... nos hemos sentido “herma-

nos". Esta hermandad, esta fraternidad ha sido un sello que se ha depositado en nuestro corazón y que persiste y se engrandece con el tiempo.

Pero, además, el gasto del viaje, curiosamente, generó muchos más ingresos en forma de donaciones de familiares, de entidades, subvenciones de organismos públicos... Y está teniendo un efecto multiplicador importantísimo gracias también a la experiencia que nos hemos traído y que podemos contar en primera persona con un apoyo gráfico importante: fotos, vídeos. ¡El poder de la imagen!

Otros frutos concretos:

- ✓ La creación de "Miradas de Esperanza", una exposición itinerante que han podido disfrutar ya cientos de personas. Una exposición que, con "talleres de fraternidad", hemos compartido en muchos colegios y centros culturales: se trata de hacer con los niños una campaña de sensibilización a la solidaridad.
- ✓ Además, en colaboración con el Movimiento de los Focolares y aprovechando encuentros, congresos, etc. de los niños y chavales, se han impartido talleres de fraternidad donde los niños han sido los protagonistas. Se han realizado distintas actividades a favor de un Proyecto de Becas Escolares para niños en Costa de Marfil (Olimpiadas, Fiesta de Navidad, etc.) y se han llegado a cubrir con ellas 17 becas durante el curso.
- ✓ Los proyectos que teníamos en marcha han experimentado avances sustanciales gracias a esas "entradas" extras, a nuevos socios, etc., como la luz mediante placa solar y la cama de partos en el dispensario en medio de la selva, etc.
- ✓ Han surgido nuevos proyectos, sobre todo a raíz de la visita a Bouaké, ciudad donde trabaja Víctor como profesor de español en la universidad (ejemplos: reconstrucción total de un comedor para más de 1.000 niños en colaboración con la ONU; reconstrucción de los aseos de una guardería)... Y lo más notorio: el inicio de la colaboración con la Universidad Alassane Ouattara de Bouaké, donde Víctor nos tenía preparado un recibimiento festivo y a la vez muy serio por parte de 300 alumnos (me invento las cifras). [Mientras estábamos allí y veíamos todo lo que nos pedían en cada sitio que visitábamos (como si fuésemos los Reyes Magos), pensábamos: ¡pero si somos cuatro gatos, cómo vamos a poder hacer todas estas cosas! Y después de un año, ante nuestro asombro, todas esas cosas que nos iban proponiendo se han puesto en marcha, y otras más que no esperábamos.]

Y precisamente esta visita a la universidad desencadenó la última experiencia —y la más intensa— que hemos vivido en la asociación. Lo más alucinante es que, de los siete que viajamos a Costa de Marfil, seis no habían pisado una universidad en su vida. Y allí nos teníais en el Aula Magna hablando a los estudiantes desde la mesa de oradores, intentando responder a sus preguntas, difícilísimas.

Después del viaje a Costa de Marfil surgió la idea de traer a algunos marfileños a España. Durante un año hemos sopesado los inconvenientes de esta visita —porque ventajas veíamos muchas—, hasta que nos lanzamos.

Ha sido todo un reto, mucho mayor que el de ir nosotros allí. Implicaba un ejercicio aún mayor para los miembros de la asociación de abrir la mente: se trataba de alojarlos en nuestras casas para favorecer la relación y el conocimiento de nuestra cultura y la de ellos. Los trámites eran duros: había que ir a la policía, presentar un montón de documentación, depositar fianzas... Algunos tenían miedo de todos esos trámites y de meter en su casa a un negro africano durante más de dos semanas, con todo lo que implica. Parecía que habría que renunciar al viaje de tan complicado como ha sido. Pero al

final fueron 17 días de estancia que han sobrepasado todas las expectativas, tanto de la Asociación como de los visitantes.

Queríamos dar la posibilidad, sobre todo a los jóvenes, de conocer una nueva cultura para que, de vuelta a su país, tuvieran más herramientas con las que luchar para cambiar las cosas. En esos días se ha procurado que hubiera de todo: cultura, ocio, formación, relaciones humanas y de hermandad entre todos.

En cuanto a reconocimientos oficiales: la recepción en el Ayuntamiento de Coslada y en la Embajada de Costa de Marfil (con el embajador) ha supuesto un reconocimiento alucinante teniendo en cuenta las dimensiones de la asociación y la gente que la compone... Y se ha sellado públicamente el compromiso de una colaboración, lo que sin duda irá en beneficio de toda la labor de la Asociación. También importante la relación con las fuerzas políticas vivas que operan en Coslada, en particular en la jornada de puertas abiertas que se hizo en un centro cultural que es ya como nuestra segunda casa: otro aspecto del diálogo en el que La asociación crea puentes entre distintos grupos políticos, tanto con el equipo municipal de gobierno como con la oposición (Podemos), y mantiene una muy buena relación con todos ellos.

En lo cultural: La oportunidad de entrar en la Universidad dos profesores de otra Universidad de Costa de Marfil y la exposición de su conferencia sobre inmigración en estos momentos que vive el país; el ejemplo de un país que ha sufrido la guerra durante 10 años, y la ayuda en su país de origen a través de pequeños proyectos de cooperación y de pequeñas empresas... da una visión nueva de que estos países quieren seguir adelante, que los jóvenes quieren quedarse en su país de origen en lugar de venir en patera; pero necesitan que les echemos una mano.

Intento de abrir nuevos caminos: otras actividades, como la visita a una fábrica artesana de chocolate cerca de Madrid y a un Centro Agrario en Navalmoral (Cáceres) han servido para poner de relieve la cantidad de materia prima de la que dispone el país y las pocas opciones que tienen de industrializarse y desarrollarse. Y ahora toca pensar, ver, proponer, estudiar qué es lo que se puede hacer con ello, cómo partir de lo visto a la realización de nuevos proyectos en su país.

En lo más personal: dar gusto a los chavales, Salimata y Pacôme: la una quería ir a una mezquita porque es musulmana. Y varias personas de la asociación se hicieron musulmanas con ella, se pusieron el pañuelo y la acompañaron. Y Pacôme quería ir al Santiago Bernabéu. Y pudo ir a un partido de fútbol allí. Además de darles ropa y de todo, etc. (tantas cosas se podrían contar...).

Quizá lo más relevante de esta asociación es todo lo que se puede hacer partiendo de mucho entusiasmo con muy pocos medios. No hay un ideólogo o una cabeza pensante con un montón de gente detrás que actúa lo que se dicta desde arriba, sino un montón de personas realmente variopintas, cada cual "de su padre y de su madre", la mayoría sin mucha formación pero con muchísima dignidad, que se juntan y se comprometen a construir la fraternidad en las pequeñas cosas y en algunas más grandes.

En el chat de la asociación se ve hasta qué punto hay de todo. De vez en cuando surge alguno que hace una propuesta de una opción política, religiosa o ideológica determinada y que podría entenderse como un uso partidista o personal. Y siempre surge otro u otros que, con mano izquierda y mucho cariño, lo ayudan a no querer convertir a nadie a su idea particular, sino a conservar y proteger siempre la apertura que es característica esencial de nuestra asociación.